

Nº 18

Marzo de 2011

Boletín digital de Carteles - Escuela Lacaniana de Psicoanálisis del Campo Freudiano

Sumario

Presentación

Actualidad del cartel

Breves notas t(e)óricas

Experiencia en el cartel

Reseñas de actividades

Nuevos carteles

Busca cartel

¿Qué es el cartel?

Responsable:

Liana Velado

Equipo de redacción:

Santiago Santidrian

Carmen Perez

Dirijan sus aportaciones

a:

lianavelado@gmail.com

Extensión máxima: 3000
caracteres incluyendo
espacios

Corresponsales:

Santiago Santidrian

Carmen Perez

Santiago Castellanos

Begoña Isasi

Concha Lechón

Presentación

Tres textos, los tres de un mismo cartel de Valencia sobre Arte y Psicoanálisis inician este CartelExpress en el que también veréis que hay nuevos carteles que ya trabajan sobre diferentes temas y que auguran interesantes trabajos.

En la próxima jornada de la ELP en Zaragoza:

“ Cuerpos escritos, cuerpos hablados “ habrá una mesa con trabajos producción de carteles.

Estais invitados a trabajar en cartel sobre el tema y si habeis estado en un cartel anterior y elaboraisteis un trabajo, también lo podeis presentar ahora.

Experiencia en el cartel

ARTE Y PSICOANÁLISIS Cartel 3 de junio 2011

La nueva literatura confesional. Deseo y narcisismo

Carmen Botello

Un preámbulo

Quien pone algo por escrito tiene en principio voluntad de permanencia.

Esa intención es aún más notable en las obras producidas por las otras artes. Escribir es un hecho solitario y accesible en cambio las demás artes ponen en juego también facultades corporales y necesitan hacer "acopio" de materiales.

La producción artística se articula alrededor de la Cosa, entendida como un agujero vacío en torno al cual se cierne el discurso artístico.

En La ética del psicoanálisis, Lacan dice que el arte, del mismo modo que el sujeto, toma forma en torno a un vacío que sólo se habita por ausencia. Y puesto que sólo se puede conocer o saber de él por ausencia, *marca lo que falta*.

Quien crea sublima de forma que la angustia del vacío primordial se atenúe. "Todo arte se caracteriza por un cierto modo de organización alrededor de este vacío".¹ Sin embargo la ficción literaria provee al sujeto del espacio idóneo para buscar y encontrar si hay fortuna, la agalma:

“Eso que hace al psicoanálisis una aventura única es esta búsqueda de la agalma en el campo del Otro”²

Escritura del yo

No confundir con la escritura de la subjetividad.

Quizá ya no pueda decirse que el deseo de posteridad resulte pretencioso. La premura de lo cotidiano y las fechas de caducidad inminentes en el mundo actual, relevan al aspirante a celebridad de esa responsabilidad antes incluso de ser llamado a ella y proliferan las escrituras del yo más o menos afortunadas.

El género confesión, la autobiografía, la mezcla híbrida de ficción y realidad está muy de moda. La promesa del discurso capitalista: “todo es posible si se puede pagar”, ha devenido en “todo se puede conseguir si se sabe cómo colocarlo en los medios o en Internet”. El hágalo usted mismo ha triunfado: todo el mundo tiene derecho a “decirse” y a ser escuchado. La confusión entre lo real y la realidad pues, se ha consumado. Se han modificado radicalmente las nociones

1 Jacques Lacan. El Seminario, Libro VII. La ética del psicoanálisis. Paidós, 1986.

2 Jacques lacan. Seminario núm, 10, La angustia.

3 Isak Dinesen. Ehrengard. Anagrama, Barcelona, 1990.

4 Jacques Lacan. El Seminario 23. Del cap. El Ego de Joyce. Ed. Psikolibro. PDF Internet

5 María Zambrano. La confesión: género literario. Siruela. Madrid, 1995

6 Clarice Lispector. Agua Viva. Siruela, Madrid, 2004.

7 Ver Nota 4.

8 Ibid. N. 4.

9 Jacques Lacan. www.scribd.com/doc/6999626/LACAN-Seminario-01-Clase-18-El-Orden-SimbolicoPDF

10. Ver nota 4.

de intimidad, experiencia, subjetividad, escritura, ficción y realidad.

En muy pocos escritos atisba el lector aquello que para el escritor ha resultado ser inesperado: el carácter de ficción que tiene lo real o el momento en el que la ficción parece hacer blanco en el centro de lo Real. Esto es, para el que "confiesa", cuando lo dicho adquiere naturaleza de verdad para el sujeto.

Curiosamente la mayor parte de la literatura del yo –la autobiografía, más o menos *ficcionalizada*- se sostiene sobre la "experiencia de la realidad", la novela familiar, la memoria que, con frecuencia, actúa como un tapón que obtura al sujeto. Con ello el resultado que se suele obtener es experiencia de realidad "yoica", bien lejos de la experiencia de lo real que afecta exclusivamente al sujeto. Lo obvio, lo conocido, no deja lugar para la propia mirada subjetiva. O mejor dicho, no permite dar lugar a la mirada. La diferencia fundamental de esta literatura autobiográfica y la escritura subjetiva tiene que ver con que lo que se cuenta o se dice de uno –el que escribe- en definitiva, no le concierne.

El exceso de sentido en el discurso autobiográfico, aleja al escritor de la liviandad que es característica del sujeto. Debo destacar por tanto el valor del silencio.

"Donde el cuentista es leal, eterna e inquebrantablemente leal a la historia, allí, al final, hablará el silencio. **Donde la historia ha sido traicionada, el silencio es tan sólo vacío.** Pero nosotros, los fieles, cuando hayamos dicho nuestra última palabra, **oiremos la voz del silencio...** ¿Quién, entonces, cuenta mejores cuentos que cualquiera de nosotros? El silencio. ¿Y dónde lee uno cuentos más profundos que en la página más perfectamente impresa del más precioso libro? En la página en blanco. Cuando una regia y valerosa pluma, en su momento de mayor inspiración, haya puesto por escrito su cuento con la tinta más rara de todas, ¿dónde, entonces, puede uno leer un cuento aún más profundo, más dulce, más alegre y más cruel que ése? En la página en blanco."³

Pero lo cierto es que como dice Lacan: "Si el ego es llamado narcisista, es porque hay algo en un cierto nivel que soporta al cuerpo como imagen"⁴

Será por ello por lo que la filósofa María Zambrano insiste: "No se escribe ciertamente por necesidades literarias, sino por necesidad que la vida tiene de expresarse. Y en el origen común y más hondo de los géneros literarios está la necesidad que la vida tiene de expresarse o la que el hombre tiene de dibujar seres diferentes de sí o la de apresar criaturas huidizas".⁵

Pero quien escribe, no debería olvidar que el lenguaje remitirá a la "Cosa", pero no lo es en absoluto porque como dice Clarece Lispector: "Escribir es el modo de quien tiene la palabra como cebo: la palabra pescando lo que no es palabra. Cuando esa no-palabra -la entrelínea- muerde el cebo, algo se ha escrito. Una vez que se ha pescado la entrelínea, se podría con alivio tirar de la

palabra. Pero ahí cesa la analogía: la no-palabra, al morder el cebo, lo ha incorporado".⁶

Diferencias entre confesión y autobiografía

Cabe entender la confesión como el lenguaje de alguien "que no ha borrado su condición de sujeto"⁷.

Desde la primera confesión el discurso del que confiesa ha tenido un carácter penitente: Las Confesiones de San Agustín. El autor parte de la necesidad de hacerse perdonar, superar la lejanía de la divinidad, amistarse nuevamente. "Todo el que hace una confesión es en espera de recobrar algún paraíso perdido"⁸. Sin embargo ocurre que la confesión se realiza también con una secreta esperanza: que algo que uno no es, algo que uno no sabe, emerja. Por ello en la confesión es posible alcanzar un saber que para el sujeto logre tener carácter de verdad. María Zambrano lo llama Evidencia, y explica que muestra algo que ya estaba antes en el sujeto, por lo que alcanza el carácter de redescubrimiento. La filósofa dice que esa evidencia suele ser terriblemente pobre en contenido intelectual, pero que sin embargo opera de forma definitiva. Un paso de minué. Lacan explica que en un análisis, algo parecido a una confesión, sin duda, el asunto no consiste en la ampliación del campo del ego (autobiografía) "...no es la reconquista por el ego de su franja desconocida: es un verdadero vuelco, un desplazamiento, un paso de minué ejecutado entre el ego y el ello"⁹

Cartel Arte y Psicoanálisis

Rasgo: Como un veneno

Blas Parra

Más que la experiencia artística concreta en si, me interesa constatar aquí el análisis de cómo se ofrece esta en un marco social determinado, que arranca desde mediados del siglo pasado y llega hasta este segundo decenio del siglo veintiuno. Solo pretendemos recoger algunas notas que acompañan el desenvolvimiento del objeto en sociedad.

La meta de una experiencia artística marca la vida del niño artista y muestra al hombre un deseo compulsivo en dos campos artísticos: literatura y pintura que en un tiempo ya lejano colaboraron y sirvieron de complemento. Más el deseo del objeto, el cuadro, el libro, es un móvil que ha de ser postergado por cuestiones de subsistencia.

Primera coartada: la experiencia romántica justifica la búsqueda en si misma, lo que desemboca en hambre del objeto, y lo convierte en quimera. De la dificultad de consecución se encargarán los agentes e intermediarios bajo oportunos disfraces encaminados a la selección. La sociedad ofrece al muchacho estrategias para encaminarse al objeto, que debe dar indicios de que su propuesta es significativa y aceptable comercialmente.

Toda conquista, todo proyecto requiere concurso y competición; el proyecto a solas, al margen del comercio se queda en solipsismo, ensayo. El sujeto artístico ha de dirigirse hacia su objeto de placer a través de un asedio, lo que muestra el carácter bélico que supone la conquista: una imposición sobre los otros. El artista cae con frecuencia abatido, pues llueven dardos de todas partes. Este elemento, el dardo, recrea el goce masoquista de tanta iconografía religiosa. Con el dolor y goce masoquista causado por los dardos, expía su culpa. Quiere jugar y no le dejan: todo son cortapisas en la sociedad fácil, capitalista y global. La sociedad belicosa, impone el triunfo de los mejores o de los más hábiles. Triunfo estúpido y sin consistencia, cambiante según modas y público.

Si el goce solitario no basta o se queda en onanismo, esto quiere decir que el proyecto debe ser comunicado para ser consistente en el mundo cambiante. Lo cual requiere habilidad. Entra en juego para medir

la consistencia del proyecto, la estadística. Un cuadro no exhibido sigue siendo cuadro, un libro en el cajón no es libro. Un nuevo carácter complica la consecución del objeto, la adecuación de lo comunicado a un público si se desea que el proyecto sea algo más que un ensayo.

La intensidad de la emoción artística, lograda o errada debe ser repetida pues es insatisfactoria y esa insatisfacción ha de ser pagada, retribuida comercialmente. El artista de nuestra tiempo, el modelo, es Warhol que construye una obra seriada, y cobra por ello. Esta felicidad es excepcional. Y prescinde de la esencia. Una obra por lo común lleva a otra, como el hambre de comida o la necesidad sexual, el artista sabe que cada fruto es un aplazamiento que agrava lo inasequible del objeto. En su ayuda acuden los iconos artísticos del pasado tomados como referencias: el retrato múltiple de artistas de todo tiempo que confieren un rostro a lo artístico y permiten su reproducción, una parcela desperdigada en miles de millones de probabilidades y combinaciones sugerentes a partir de modelos., literarios o plásticos.

Duda del artista, crisis del artista, caos. Cuestionamiento del valor del objeto, del objeto en sí, del papel del artista. Confusión. Una consideración crítica del arte supone la aproximación al vaciado de sus contenidos, el análisis teórico y práctico de cada grupo preponderante se impone a otros hasta dejarlo en cueros. Tras todos los ismos, tras el lienzo en blanco y la crítica surrealista, el objeto pierde su esencia y se convierte en poco más que un interrogante que admite todo tipo de ensayos...

¿Qué nos sirve y que no? ¿Individual o socialmente? El artista intercambia opiniones con su hijo sin entrar en valoraciones. El modelo ha perdido sentido, decae y adquiere formas fantasmales. Unos trapos envolviendo huesos ensangrentados diseminados en los caminos son arte para muchos, a otros solo son un camino experimental. Vamos más lejos, la basura reciclada según y como puede ser objeto artístico. También la mierda de un artista ha sido ofrecida como tal. No lo cuestionamos. Constatamos la diversidad, la confusión. No toda palabra es libro pero todos queremos ser leídos y expuestos cuando las palabras se quiebran, el mundo conocido se quiebra. Atended compañeros, no hay tantos ojos para ver y leer. Hagamos asambleas, pasadnos comunicaciones.

Echamos en falta un debate crítico y sistemático. Un análisis exhaustivo de los modos en que se nos ofrece lo artístico hoy, analizados y divulgados, sus coartadas y estrategias para perseverar, los hechos no son los hechos tan solo. Volvemos una vez más a la primera pregunta del cartel: ¿Qué es lo artístico? ¿Qué significa en nuestras vidas? ¿Cómo se

nos ofrece y pudiera ser ofrecido? O callamos y admitimos lo que es simplemente, lo que cada cual hace. Sin más preguntas. Con la fuerza contundente que los hechos entrañan en la historia.

CARTEL: ARTE – PSICOANÁLISIS

RASGO: EL TIEMPO EN LA PINTURA Y EN LA FOTOGRAFIA

JOAN SEBASTIAN.

Mi primer encuentro con la fotografía se produce como resultado de querer pintar cuadros nocturnos de casas y paisajes .Llevaba unos años pintando del natural. Pero no podía ponerme con el caballete en mitad de la noche al aire libre sin que me tomaran, como mínimo, por alguien muy extraño. Empecé a utilizar la foto como modelo y desde entonces ya no me ha abandonado .La imagen fotográfica hacia una primera selección de la realidad, recortaba el trozo elegido, lo acotaba, pero había algo en el resultado final muy diferente a aquello que aparecía en la foto...

En mis últimos dibujos aparecen ventiladores y relojes digitales situados en salas de espera de lugares públicos: hospitales o estaciones. Son un intento de representar el peculiar paso del tiempo en estas escenografías, donde parece que los minutos se alarguen, se eternicen.

Utilizo como modelos fotos que captan un tiempo muy concreto, difícil de transcribir directamente del natural: un ventilador en distintas fases de su movimiento o un reloj que marca el paso de los minutos. Cuando es capturado por la foto, ese tiempo tan concreto, no pierde su carácter efímero y podemos imaginar que el ventilador siguió dando vueltas y los minutos pasando después del "clic". Tal vez ahí estaba la diferencia, en los dibujos, en las pinturas, el tiempo es un tiempo detenido. Por narrativo que sea aquello que representa nunca podríamos imaginar un antes y un después, si la foto representa una escena que ya pasó, en la pintura ese tiempo se paraliza.

Al reflexionar sobre estas cuestiones recordé las palabras que aparecen en el libro "El mono gramático" de Octavio Paz cuya lectura hace tiempo me impactó y del que no puedo dejar de citar literalmente lo siguiente:

"Ninguna pintura puede contar porque ninguna transcurre. La pintura nos enfrenta a realidades definitivas, incambiables, inmóviles. En ningún cuadro, sin excluir a los que tienen por tema acontecimientos reales o sobrenaturales y a los que nos dan la impresión o la sensación de movimiento, pasa algo. En los

cuadros las cosas están, no pasan..."

Y más adelante sigue:

"Pienso en Richard Dadd pintando durante nueve años, de 1855 a 1864, *The fairy-feller's masters-troke* en el manicomio de Broadmoor. Un cuadro de dimensiones más bien reducidas que es un estudio minucioso de unos cuantos centímetros de terreno- yerbas, margaritas, bayas, guijarros, zarcillos, avellanas, hojas, semillas- en cuyas profundidades aparece una población de seres diminutos, unos salidos de cuentos de hadas y otros que son probablemente retratos de sus compañeros de encierro y de sus carceleros y guardianes. El cuadro es un espectáculo: la representación del mundo sobrenatural en el teatro del mundo natural. Un espectáculo que contiene otro, paralizador y angustioso, cuyo tema es la expectación: los personajes que pueblan el cuadro esperan un acontecimiento inminente. El centro de la composición es un espacio vacío, punto de intersección de todas las fuerzas y miradas, claro en el bosque de alusiones y enigmas; en el centro de ese centro hay una avellana sobre la que ha de caer

el hacha de piedra del leñador. Aunque no sabemos qué esconde la avellana adivinamos que, si el hacha la parte en dos, todo cambiará: la vida volverá a fluir y se habrá roto el maleficio que petrifica a los habitantes del cuadro. El leñador es joven y robusto, está vestido de paño (o tal vez de cuero) y cubre su cabeza una gorra que deja escapar un pelo ondulado y rojizo. Bien asentado en el suelo pedregoso, empuña en lo alto, con ambas manos, el hacha. ¿Es Dadd? ¿Cómo saberlo, si vemos la figura de espaldas?

No obstante, aunque sea imposible afirmarlo con certeza, no resisto la tentación de identificar la figura del leñador con la del pintor. Dadd estaba encerrado en el manicomio porque, durante una excursión en el campo, presa de un ataque de locura furiosa, había asesinado a hachazos a su padre. El leñador se dispone a repetir el acto pero las consecuencias de esa repetición simbólica serán exactamente contrarias a las que produjo el acto original; en el primer caso, encierro, petrificación; en el segundo, al romper la avellana, el hacha del leñador rompe el hechizo. Un detalle turbador: el hacha que ha de acabar con el hechizo de la petrificación es un hacha de piedra. Magia homeopática.

A todos los demás personajes les vemos las caras. Unos emergen entre los accidentes del terreno y otros forman un círculo hipnotizado en torno a la nefasta avellana. Cada uno está plantado en su sitio como clavado por un maleficio y todos tejen entre ellos un espacio nulo pero imantado y cuya fascinación siente inmediatamente todo aquel que contempla el cuadro. Dije siente y debería haber dicho: presiente, pues ese espacio es un lugar de una inminente aparición. Y por esto mismo es, simultáneamente, nulo e imantado: no pasa nada salvo la espera. Los personajes están enraizados en el suelo y son, literal y metafóricamente, plantas y piedras. La espera los ha inmovilizado- la espera es eterna: anula al tiempo, la espera es instantánea, está al acecho de lo inminente

de aquello que va a ocurrir de un momento a otro: acelera el tiempo. Condenados ha espera el golpe maestro del leñador, los duendes ven interminablemente un claro del bosque hecho del cruce de sus miradas donde no ocurre nada. Dadd ha pintado la visión de la visión, la mirada que mira un espacio donde se ha anulado el objeto mirado. El hacha que, al caer, romperá el hechizo que los paraliza, no caerá jamás. Es un hecho que siempre está a punto de suceder y que nunca ocurrirá. Entre el nunca y el siempre anida la angustia con sus mil patas y su ojo único."

Estas pascuas visité la Tate Britain de Londres. En una de sus salas estaba colgado el cuadro de Dadd. Me sorprendió, encontrármelo de repente. Relucía como una joya de pequeño tamaño, de un preciso dibujo en el retrato de cada detalle. Allí, en aquel pequeño espacio enmarcado estaba toda esa emoción contenida durante tantas sesiones de trabajo (años) delante del caballete. La obsesión por paralizar el hachazo de de un leñador sobre una avellana.

Nuevos carteles

Sede de Barcelona

Marzo 2011.

Tema :La Etica del psicoanálisis. Etica y formación del analista.

Catelizantes:

Antoni vicens (Más uno) Política.

Sonia Arribas :Inaccesibilidad del objeto femenino.

Irene Dominguez: Arrancarle el deseo al goce: la sublimación.

Erick González: Poética.

Howard Rouse :Psicoanálisis y capitalismo

Fecha de constitución : Abril 2011 .Sede de Zaragoza

Tema: Investigaciones clínicas y puntos de articulación

Cartelizantes:

Marga Aure: *Fórmulas elementales de posición de goce.*

Carmen Conca: *Demanda de análisis en la psicosis ordinaria*

Teresa Colomer: *Posición melancolique et posición maniaque*
Jesus Colomer: *¿Paso al acto y subjetivación en la institución penal*
Paloma Larena: *Fenómenos de desvitalización en la Psicosis*

Sede de Bilbao . Mayo-2011

Tema: Lo uno y lo múltiple

Cartelizantes:

Sagrario García: *Del buen y del mal uso de lo Uno y lo múltiple*

Cristina Califano : *Lo uno y lo múltiple en la Escuela de Lacan*

Elena Esther Gómez: *Modalidades del Uno*

Pía Nebreda: *El lugar de la excepción en relación al Para-todos*

Pablo Villate (Más uno): *¿Es la ética cierta composición de amor y saber frente a lo real?*

Sede de Sevilla.Mayo 2011.

Tema :El Pase.

Cartelizantes:

Estanislao Mena: Inconsciente transferencial y real.

Graciela Olivari (Más uno):Testimonio de AES

Nicolás Vucinovich: Inicio de análisis.

José Antonio Rodriguez Machado : Cuerpo y fin de análisis.

Sede de Cadiz .Mayo 2011.

Tema: El pase

Cartelizantes:

Margarita pascual(Más uno): El inicio del tratamiento

Elisabeth Vartuli :Inicio de tratamiento en un caso clínico.

Pepa Valencia :La escisión del yo

Carmen Campos: Testimonio de AES hombres

Antonio Vergara :Testimonio de AES mujer.

Antonio Molinero :Análisis Terminable e interminable

Sede de Valencia .junio 2011-06-25.

Tema: Psicosis olvidadas en instituciones.

Cartelizantes:

Sheila García : Ficciones de lo cerebral.

Sergio Porcar :Psicosis olvidadas en instituciones privadas de tercera edad.

Angela Maria Quintero :La angustia en la psicosis.

Sara Tarín :Lenguaje y psicosis ordinaria.

Juan Carlos Tazedjan :Clínica diferencial de las Psicosis ordinaria.

Adolfo Santamaría (Más uno) : Clínica borrosa.

Catálogo Online

Los carteles inscritos desde 2007 los puede encontrar en la página web de la ELP en:

http://www.elp-debates.com/orienta_carteles.html#CATALOGO

Busca cartel

El "busca cartel" quiere facilitar el encuentro entre personas interesadas en formar un nuevo cartel. Para ello diríjase a: lianavelado@gmail.com indicando sus datos, el tema de trabajo y cualquier otra particularidad que consideren

Busca cartel:

- **Puntuaciones sobre el Seminario 18. De un discurso que no fuera de semblante:** interesada en trabajar el tema de la transferencia
Graciela Monés (Barcelona) gramo@telefonica.net
- **La transferencia:** interesada en trabajar el tema de la transferencia
Rosalina Sicart (Barcelona) sicart@gmail.com
- **Discurso del psicoanálisis y taoísmo**
Graciela Amorín (Madrid) graonil@gmail.com
- **Imagen y mirada. Cuestiones estéticas y clínicas**
Oswaldo Regueiro. Oswaldo.regueiro@gmail.com

Qué es el cartel?

¿Qué es?

El Cartel es un grupo de trabajo. Se entra al cartel por un interés sobre a un tema. Se eligen cuatro para hacer un trabajo que debe tener un producto propio y no colectivo. Los cuatro se reúnen en torno a un Más-Uno que, "si bien es cualquiera, debe ser alguien"; es el encargado de provocar la elaboración de cada uno.

Ahora estamos en la apuesta de los carteles fulgurantes y el número de integrantes y la duración –máximo dos años–, puede variar.

Terminado el trabajo, el Más-Uno será el encargado de la selección, la discusión y el destino que se reservará al trabajo de cada uno. Luego se disuelve el Cartel y permutan sus integrantes.

¿Quién puede participar?

Cualquier persona que quiera trabajar en un tema que le convoque. Participan miembros y socios de la Escuelas, inscritos en el Instituto del Campo Freudiano y cualquier persona que manifieste su deseo de participar.

¿Cómo inscribir un cartel?

Los carteles se inscriben en la Escuela. Cartel Express es el boletín que recoge el catálogo de los carteles en funcionamiento, su actualidad, breves aportaciones teóricas y reseñas puntuales.

Para inscribir un cartel hay que enviar los siguientes datos a lianavelado@gmail.com :Tema del cartel; miembros y rasgo de cada uno; Más Uno y fecha de constitución.

Foto: Pilar Moreno / Escultura de Javier Carvajal

Consultas recomendadas
Salud: Cursos, Información, etc. | Finanzas | Futuros | Higiene Laboral

Crea tu propia Red Social de Noticias

O participa en las muchas ya creadas. ¡Es lo último, es útil y divertido! ¿A qué esperas?
es.corank.com

Para darte de baja, envía un mensaje a: elp-debates-baja@eListas.net
Para obtener ayuda, visita <http://www.eListas.net/foro/elp-debates>
